

PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

BOLETÍN SEMANAL DEL DOMINGO 4 DE ENERO DE 2026

CLERO: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR

DIÁCONO PEDRO PABLO REYES



El 6 de enero se celebra la fiesta de la Epifanía. Originalmente era la fiesta de la manifestación de Dios al mundo en la persona de Jesús de Nazaret. Incluía la celebración del nacimiento de Cristo, la adoración de los Reyes Magos, y todos los acontecimientos de la niñez de Jesucristo como su circuncisión y presentación en el templo, así como su bautismo por San Juan en el Río Jordán.

- La palabra Epifanía significa manifestación. Frecuentemente se refiere a esta fiesta como la Teofanía, tal como se dice en los libros litúrgicos de la Iglesia Ortodoxa, palabra que significa Manifestación de Dios. El énfasis que se da a esta fiesta hoy en día está en la aparición de Jesús como el Mesías humano de Israel y el Divino Hijo de Dios, Uno de la Santa Trinidad, junto al Padre y el Espíritu Santo. En Su bautismo, Jesús se identifica delante de los pecadores como “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Jn 1,29), el “Amado” del Padre cuya tarea mesiánica es la de redimir a los seres humanos de sus pecados. (Lc 3,21; Mc 1,35) Es revelado como uno de la Santísima Trinidad, a quien se da testimonio por la voz del Padre, y por el Espíritu en forma de paloma.

- La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando al pecado y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.

- La principal característica de la fiesta de la Epifanía es la Bendición Mayor de las Aguas. Comienza con la entonación de unos himnos especiales, y luego el celebrante inciensa el agua, que ha sido puesta en medio del templo. Rodeada por velas y, en algunos casos, también flores. Esta agua representa el bello mundo de la creación original de Dios y la glorificación por Cristo en el Reino de Dios. A veces se celebra esta bendición de las aguas afuera, cuando haya agua corriente natural. Después de la Epístola (I Cr 1,10-14) y la lectura del Evangelio (Mc 1,9-11), se entona una especial letanía mayor que invoca la gracia del Espíritu Santo sobre el agua y sobre todos aquellos que participarán de ella. Se finaliza con la gran oración de la glorificación cósmica de Dios en la cual se invoca a Cristo para santificar el agua, y a todos los seres humanos y a la creación entera, por la manifestación de Su Presencia Divina, Salvífica y Santificadora, mediante la venida del Santo, Bueno y Vivificador Espíritu. Mientras se canta el tropario de la fiesta, el celebrante sumerge la

cruz tres veces en el agua y luego procede a rociar el agua hacia los cuatro puntos cardinales del mundo. Acto seguido, bendice a todos los presentes con esta agua. Durante los días siguientes, bendice los hogares de los fieles con el agua bendita, que representa la salvación de toda la humanidad y de la creación entera, que Cristo ha llevado a cabo mediante Su Epifanía en la carne, por la vida del mundo.

- Es nuestra fe cristiana que, ya que el Hijo de Dios ha encarnado y ha sido inmerso en las aguas del Jordán, toda materia ha sido santificada y purificada en Él, limpiada de sus cualidades mortales heredadas del diablo y de la maldad de los seres humanos. En la Epifanía del Señor, toda la creación se vuelve buena de nuevo, por cierto “muy buena”, tal como Dios mismo la hizo y proclamó que era en el principio cuando “el espíritu de Dios se movía sobre las aguas” (Gn 1:2) y cuando el “Espíritu de Vida” estaba en el ser humano y en todo hecho por Dios. (Gn 1:30; 2:7)

- El mundo y todo cuanto hay en él ciertamente es “muy bueno” (Gn 1:31) y cuando se vuelve contaminado, corrupto y muerto, Dios lo salva nuevamente mediante la “nueva creación” en Cristo, Su Hijo Divino y Nuestro Señor, por la gracia del Espíritu Santo. (Ga 6:15) Esto es lo que se celebra en la Epifanía, y de modo especial en la Bendición Mayor de las Aguas. La consagración de las aguas en esta fiesta coloca el mundo entero, a través de su materia elemental, el agua, en la perspectiva de la creación, santificación, y glorificación cósmica del Reino de Dios en Cristo y en el Espíritu. Nos dice que el ser humano y el mundo entero fueron creados y salvados para ser “llenos de toda la plenitud de Dios” (Ef 3:19), “la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. (Ef 1:23) Nos dice que Cristo, en quien “habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,” es y verdaderamente será “el todo, y en todos”. (Col 2:9; 3:11) Nos dice, además, que “el nuevo cielo y la nueva tierra” que Dios nos ha prometido mediante sus profetas y apóstoles (Is 66:22, II P 3:13; Ap 21:1) en verdad ya están “con nosotros” en el misterio de Cristo y Su Iglesia.

- Así la santificación y el rocío del agua de la Epifanía no es ningún ritual pagano. Es la expresión de hecho más central de la visión cristiana del ser humano, de su vida y de su mundo. Es el testimonio litúrgico de que la vocación y el destino de la creación es de ser llena “de toda la plenitud de Dios”. (Ef 3:19)



EPÍSTOLA

Prokimenon: Salva oh Señor a tu pueblo y bendice a tu heredad; A ti Señor llamo a tí Dios mío imploro.

Lectura de la 2^a carta del Santo Apóstol Pablo a Timoteo (4: 5-8)

Timoteo hijo mío; sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu servicio. Pues yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He competido en la buena competición, he acabado la carrera, he guardado la fe. Entonces, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su manifestación.

HIMNO DOMINICAL - TONO V

Alabemos nosotros los fieles y prosternémonos ante el Verbo, coeterno con el Padre y el Espíritu, que nació de la Virgen para nuestra salvación; porque consintió ser elevado en el cuerpo sobre la cruz; y soportó la muerte y resucitó a los muertos con su gloriosa resurrección.

HIMNO PREPARATORIO DE EPIFANÍA - TONO IV

Prepárate, Zabulón y alístate, Neftalí. Y tú, río Jordán cesa y reten tu corriente, y recibe con alegría al Señor que viene para ser bautizado en ti. Regocíjate, Adán con la primera madre, y no se escondan, como lo hicieron antiguamente en el paraíso. Porque cuando les vio desnudos, apareció para revestirlos del primer ornamento. Cristo ha aparecido deseando renovar toda la creación.

HIMNO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA - TONO IV

Tu nacimiento, oh Madre de Dios, anuncio el gozo a todo el universo, porque de Ti resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro. Porque aniquilando la maldición nos concedió la bendición y destruyendo la muerte, nos otorgó la vida eterna.

KONTAKION DE LA PREPARACIÓN DE LA EPIFANÍA - TONO IV

En las corrientes del río Jordán, en este día el Señor de todo clama a Juan: No temas y no dudes en bautizarme, porque he venido para salvar a Adán, el primer hombre formado.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos (1:1-8)

Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío a mi mensajero delante de tu faz, Que apareje tu camino delante de ti. Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor; Enderezad sus veredas. Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para remisión de pecados. Y salía a él toda la provincia de Judea, y los de Jerusalén; y eran todos, bautizados por él en el río de Jordán, confesando sus pecados. Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y con un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, al cual no soy digno de desatar encorvado la correa de sus zapatos. Yo a la verdad os he bautizado con agua; mas él os bautizará con Espíritu Santo.

Santoral: Sinaxis de los 70 Santos Apóstoles, Nuestro Justo Padre Teoctisto, Abad de Curomo en Sicilia, Nicéforo el Leproso, Zósimo el Monje y Atanasio el Notario, Justo Apolinario el Senador, Mártires Crisanto y Eufemia, Justo Eutimio el Joven, Nuevo Mártir Onufrio, Justo Eutimio de Vatopedi, Justo Juan Escolario, Eustacio Arzobispo de Serbia.

FIESTA DE LA EPIFANÍA

El próximo miércoles 7 de enero realizaremos el Oficio de la Gran Bendición del Agua a las 18:00 y Divina Liturgia a las 19:00 Hrs. Al Finalizar la Divina Liturgia compartiremos el Agua Bendita con todos los fieles.